**CaD #374 - de 5 de abril de 2019**

## Importancia de las Habilidades para la Competitividad

La Cuarta Revolución Industrial cambiará la forma en que se vive, alcanzando estas transformaciones al mercado laboral. Los cambios rápidos de paradigmas, de procesos, de conocimientos, requiere de un nuevo enfoque que facilite la gestión eficiente de los recursos, con el fin de responder a esta revolución industrial y así preparar a la fuerza laboral que se necesita.

El libro "Aprender Mejor" del Banco Interamericano de Desarrollo, define las habilidades como aquellas capacidades innatas o adquiridas que aumentan la productividad de un individuo. Estas pueden ser desarrolladas y mejoradas a lo largo de la vida, por lo que nos enfrentamos a un elemento dinámico, que permite que las personas puedan ser más productivas gracias al incremento de sus capacidades, y que toma una mayor relevancia al considerar los efectos de la 4ta revolución industrial, donde nuevas tecnologías que se introducen en el mundo físico como la robótica, la inteligencia artificial, los "Big data", la impresión 3D, entre otros; impactan directamente la competitividad de los países.

Los expertos sugieren que la 4ta Revolución Industrial cambiará la forma en que se vive, alcanzando estas transformaciones al mercado laboral. Los cambios rápidos de paradigmas, de procesos, de conocimientos, requiere de un nuevo enfoque que facilite la gestión eficiente de los recursos, con el fin de responder a esta revolución industrial y así preparar a la fuerza laboral que se requiere. Tal es su importancia, que los organismos internacionales lo están incorporando a sus análisis, como es el caso del Foro Económico Mundial (FEM), cuya medición de competitividad (definido como las instituciones, políticas y otros factores que impulsan la productividad), incorporó la evaluación de la capacidad de los países para responder a los cambios que trae consigo la citada revolución.

Las categorías en la que el libro "Aprender Mejor" califica las habilidades son: generales y específicas. En las generales (socioemocionales, cognitivas y académicas) se concentran aquellas que aumentan la productividad de un individuo en términos amplios, como el razonamiento, inteligencia emocional, la comprensión de lectura, competencias, etc. Mientras que en las específicas (relacionadas con la ocupación, con el sector, y con la empresa) se encuentran las habilidades que aumentan la productividad de una persona en áreas más puntuales, es decir especializaciones, que le permiten con mayor eficiencia desempeñar un rol específico dentro de una organización. Ambas habilidades deben formarse en los individuos y contar con una actualización continua, donde lo adquirido en la formación académica se complemente con la acumulación de experiencias y se afine, aportando tecnología y mejores procesos.

En temas educativos, la región de América Latina y el Caribe ha avanzado, logrando ampliar el acceso a la educación, pero a pesar de ello, la región está aún distante a los países con niveles similares de desarrollo en cuanto a calidad de la misma. En comparación con dichos países, de acuerdo con el libro "Aprender Mejor", las habilidades en la región son bajas en todas las etapas de la vida. Según datos del Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias (TIMSS) y del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE), solo el 30% de los alumnos de cuarto grado de la región

alcanza un estándar mínimo de habilidades matemáticas básicas mientras que en Estados Unidos es el 95% y el 66% en países similares a la región. Otro ejemplo son los resultados del Programa Internacional para la Evaluación de Alumnos (PISA), donde los 10 países participantes de la región de América Latina contaron con puntajes bajos. Una deficiente educación, genera jóvenes y adultos que no logran desempeñarse productivamente en el mercado laboral, tal como lo indican los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de Adultos (PIACC) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en el que se revela un bajo nivel de habilidades de los adultos en Chile, el único país de América Latina que participó en esta ronda del programa (y el que obtuvo los mejores resultados de la región en PISA). Estos elementos afectan la competitividad de nuestros países, pues no son lo productivos que pueden llegar a ser.

Según el informe de BIDeconomics Panamá, "Desafíos para consolidar su desarrollo", la competitividad y transformación productiva, es clave para mantener la expansión económica del país. Identifica el informe, entre otros aspectos importantes, la existencia de una brecha en educación, la cual debe ser cerrada para "aumentar la competitividad y acompañar la transformación productiva". Se determina, como segundo desafío que enfrenta el país para consolidar su desarrollo: la formación del capital humano y, en particular, la educación (en ella la cobertura es buena, pero no su calidad); hecho que se refleja en la última prueba del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA) donde participó, y logró una puntuación inferior al compararlos con los países de éxito, y también al compararlo a América latina. En la prueba TERCE del 2014, Panamá tuvo resultados por debajo del promedio regional.

En adición el informe de BIDeconomics, indica que "el sistema panameño no promueve que los niños y jóvenes completen los años de escolaridad requeridos". Estas deficiencias en el sistema educativo afectan el desempeño de las personas en el mercado laboral; donde las empresas confrontan dificultades para encontrar trabajadores cualificados. El informe cita la "Encuesta Empresarial" del Banco Mundial, donde el 13,5% de las empresas en Panamá identifica la educación de la mano de obra como el mayor obstáculo para sus negocios, siendo el tercero más importante para el conjunto de empresas. El informe también hace referencia a los resultados del Índice Global de Competitividad 4.0 (IGC 4.0) 2018, del Foro Económico Mundial (FEM), donde Panamá en el Pilar de Habilidades obtuvo la posición 85 de 140 economías con puntaje de 58.2. Los resultados dejan a Panamá muy rezagado al compáralo con el mejor de América latina que obtuvo 69.6 puntos y más, con el mejor del mundo que alcanzó 87.9 puntos.

Al analizar el pilar del IGC, los peores indicadores evaluados fueron: facilidad de encontrar empleados calificados (119/140), pensamiento crítico en la enseñanza (100/140), Calidad de entrenamiento vocacional (91/140), habilidades digitales entre la población (97/140), y conjunto de habilidades del graduado (86/140). Todo ellos, reflejan la carencia que como país se tiene en materia educativa.

El documento de BIDeconomics brinda una serie de recomendaciones como: mejorar la estructura de incentivos docentes para el trabajo efectivo en áreas rurales de difícil acceso y de condiciones complejas; mejorar los procesos de selección y certificación docente; establecer un sistema de apoyo pedagógico y formación para docentes; reorganizar el sistema educativo y utilizar los sistemas de información para mejorar su desempeño; ampliar la cobertura de la educación preescolar; incentivar al sector productivo para que forme a sus trabajadores con las competencias requeridas; mejorar la capacidad institucional de los oferentes de formación técnico-profesional y capacitación, e implementar un sistema de información relevante sobre la oferta y demanda de habilidades.

El incremento al gasto de educación es importante, pero debe acompañarse de una eficiente gestión de los recursos para lograr el objetivo de mejorar las habilidades de la población. Con el objetivo de promover el desarrollo de las habilidades se deben adoptar políticas públicas efectivas, pertinentes y eficientes, que aumenten las capacidades de la población, no solo en etapa escolar, sino considerar también la formación continua de los que ya están inmersos en el mercado laboral. La participación de todos los actores, y el tratamiento prioritario que se le de a la educación en panamá, será un elemento vital para el mejoramiento de la competitividad del país.

Competitividad al Día (CaD) es una publicación del Centro Nacional de Competitividad, Panamá, Rep. de Panamá.

**Director General:** Ing. Gaspar García De Paredes
**Subdirectora:** Lic. Rosemary Piper
**Asesor:** Dr. Héctor Alexander
**Analistas:** Lic. Roger Durán, Lic. Ninotshka Tam